

El sucesor

Gordon Brown se perfila como Primer Ministro del Reino Unido. Su gran reto: sanar las diversas heridas abiertas por la guerra contra Irak. **TEXTO: RITA VARELA MAYORGA**

James Gordon Brown es ministro de Finanzas del Reino Unido desde el inicio del gobierno de Tony Blair en 1997. Diez años después y en vísperas de la renuncia de Blair –en junio próximo– es el favorito para sustituirlo al frente del Partido Laborista y, por tanto, como Primer Ministro.

1 Es verdad. El político, quien desde 1983 entró al Parlamento británico, nació en Glasgow hace 56 años. Según *The Times* es conocido por un carácter recio que forjó desde temprana edad. Como anécdota, fue a la escuela en Kirkcaldy High School y de joven, en un accidente de rugby, quedó ciego de un ojo por desprendimiento de retina. Estudió Historia en la Universidad de Edimburgo, donde hizo su doctorado, y antes de entrar a la política alcanzó notoriedad como Rector de la Universidad de Edimburgo, como Presidente del tribunal universitario (aún siendo estudiante) y como editor del *Red Paper on Scotland*.

Se dice que su relación con Blair, estrecha al inicio, tiene diferencias sustanciales.

2 La BBC citó que es el único funcionario que mantiene su cargo original desde el inicio del gobierno de Blair. Expuso también que en 1994, tras la muerte repentina del líder laborista John Smith, ambos hicieron un pacto: Brown apoyó el liderazgo de Blair, que pondría fin a 18 años de gobierno conservador, con la condición de que después Blair lo apoyara para llegar a la residencia de Downing Street.

Pacto o no, Brown es reconocido por la estabilidad económica que Gran Bretaña ha mantenido en esta década.

3 Economistas citados por *The Independent* consideran que ese logro se debe a su decisión de proclamar la independencia del Banco de Inglaterra en la primavera de 1997, ya que así pudo establecer las tasas de interés sin interferencia del gobierno.

Pero también tiene críticos que le reclaman decisiones equivocadas.

4 Apenas en abril pasado, los conservadores le recriminaron su manejo del sistema de pensiones británicos. Esa arremetida provocó una caída de su popularidad al nivel más bajo en los últimos 13 años.



FOTO: AFP

Y es que Brown heredará la animadversión popular hacia la política de Blair.

5 Particularmente por el tema de la guerra en Irak, pues la mayoría de los británicos se siente insultado por la sumisión de Blair ante Estados Unidos. Una encuesta de *The Observer* mostró que 70 por ciento de los ciudadanos considera que el Reino Unido es hoy una nación más peligrosa y menos feliz que en 1997.

Además, las elecciones del 3 de mayo pasado mostraron que el laborismo no las tiene todas consigo.

6 Aun así, la clase política británica espera que Blair abandone el poder pronto y Brown se instale como Primer Ministro.

Tendrá entonces casi dos años, antes de las elecciones generales de 2009, para mostrar que posee capacidad para mantenerse en Downing Street.

7 Él mismo le dijo a *The Guardian* que no es un hombre de banalidades y que está dispuesto a resolver las preocupaciones de los británicos de una forma completa.